

Margalida Prohens Rigo
nació el 24 de mayo de
1982, Campos. Está
divorciada y tiene un hijo.
Es Licenciada en
Traducción e
Interpretación por la
Universitat Pompeu
Fabra de Barcelona y
Máster en Dirección de
Comunicación y
Relaciones Públicas por
la EAE Business School y
la Universitat de
Barcelona.

**Actualmente es
Diputada del Grupo
Parlamentario Popular
en el Congreso y es
portavoz adjunta de
Igualdad, Violencia de
Género, Derechos
Sociales e Infancia.**



**MARGA
PROHENS**

por M. Magdalena Mitev, Amaya
Bauzà y Kimberly Kretschmer

¿Desde cuando te dedicas a la política y cuanto tiempo hace que eres diputada?

Mi historia es que me voy a estudiar a Barcelona Traducción e Interpretación después de vivir y estudiar en Palma. Al acabar la carrera vuelvo a Mallorca sin trabajo, como la mayoría de universitarios, y empecé a enviar curriculum. La verdad es que al principio me encontré un poco desubicada y con mucho tiempo libre después de pasar unos años de mucha actividad universitaria en Barcelona y siento la necesidad de hacer algo con este tiempo libre. En aquel momento se me ofrece entrar a formar parte de las Nuevas Generaciones del Partido Popular aquí en Campos en política juvenil, para organizar actividades para el pueblo, sobretudo para los jóvenes de mi pueblo, para dinamizar un poco la vida juvenil del pueblo. Más tarde pasé a Nuevas Generaciones Regional y empiezo a trabajar primero en un despacho de abogados como traductora, después como gestora de proyectos europeos en el ayuntamiento de Palma y, finalmente como responsable del área de emprendedores del ayuntamiento de Palma. En esa época yo seguía en política como hobby organizando eventos por los diferentes pueblos. En el 2011 se me ofreció entrar a formar parte de la candidatura autonómica del Partido Popular y salgo elegida Diputada de las Islas Baleares y también se me nombra Portavoz Adjunta de mi Grupo Parlamentario y hace dos años soy Diputada del Partido Popular en el Congreso de los Diputados.

¿Qué puertas u opciones te ha abierto el dedicarte a la política?

Pues muchísimas. Mirad yo creo que la política es una actividad que, a pesar de que solo puede que lleguen las peleas o lo más superficial, es una actividad muy bonita, pues puedes transformar en ideas y en proyectos las necesidades o inquietudes que tiene la gente. A mí lo que más me ha marcado la política es la oportunidad de entrar en contacto con multitud de organizaciones. Actualmente por mis responsabilidades en derechos sociales, en infancia, en igualdad, he conocido multitud de entidades del tercer sector que trabajan para mejorar la vida a la gente y el poder convertir estas necesidades en una iniciativa legislativa es todo un orgullo. Sí, he tenido la suerte de entrar en contacto con grandes líderes, hombres y mujeres, con organizaciones empresariales, con empresas de ámbito regional, nacional o internacional, etc y todo ello me ha llevado a abrir mi mente a nuevas experiencias.

¿Quién o quiénes han sido tus referentes?

Pues yo siempre he sido una persona con inquietudes, que me ha gustado participar, me gustaba participar cuando vivía aquí en Campos en diferentes movimientos tanto de la Iglesia, en un grupo teatral, en deporte o en organizaciones juveniles de los coles...y he conocido a personas que me han inspirado. Aunque la verdad es que soy poco mitómana -porque no soy de esa gente que sigue un pensamiento político y que siguen a un gran líder encarecidamente-, si tuviera que elegir un referente, elegiría a todas esas mujeres que llegaron por primera vez o que están llegando todavía por primera vez a un sitio y que lo hicieron a costa de muchos sacrificios, a costa de romper muchas barreras, a costa de ir rompiendo muchos techos cristal -que todavía quedan muchos por romper

¿Qué obstáculos o dificultades te ha supuesto el ser mujer para desempeñar tus funciones como diputada?

Evidentemente el gran obstáculo de las mujeres para alcanzar la igualdad aparece no solo en política sino que yo creo que en la inmensa mayoría de profesiones desgraciadamente sigue siendo una materia pendiente la conciliación. Yo empecé a ser consciente de que para mí suponía un reto mayor o más dificultades que mis compañeros hombres cuando fui madre. Antes de ser madre me consideraba igual y creo que nunca padecí ninguna situación de desigualdad. Desde el momento en el que eres madre y empiezas a ver todo desde otra perspectiva y todo empieza a costarte un poco más y entonces te das cuenta de las renuncias que se te piden, sobretudo ahora que hace dos años que estoy en Madrid. Yo siempre digo que cuando me voy el lunes por la mañana en el avión y vuelvo el jueves, mis compañeros hacen lo mismo. Pero ellos se van con su troller, sus trajes y su maletín y yo me voy con todo eso, pero además dentro del troller meto un poquito de culpa. Metemos esta culpa las mujeres por dejar a un niño que a lo mejor tenía décimas de fiebre, o que tenía una fiesta o un festival de piano... Esto sí que aún nos diferencia todavía con los hombres. Se nota por ejemplo en las entrevistas -en esta evidentemente es normal pues es un trabajo del 8M- pero en otras que no tienen nada que ver me piden: "¿y usted cómo lo hace teniendo un niño pequeño?" Y yo siempre respondo: "

Madre mia, ya estamos otra vez. El día en el que esta pregunta se la hagan también a un compañero mio hombre, que también ha dejado a sus niños en casa, ese día habremos alcanzado esa igualdad real de la que tanto hablamos".



porque muchas veces cuando no llego porque tengo un atraso en el avión, por ejemplo, siempre he tenido gente que me ha ayudado porque sino, evidentemente, ahora mismo con mis horarios y mi agenda pues sería imposible. Y esa culpa de la que os hablaba antes la tenemos que ir desechando cada vez más y decir "Mira... pues sí, estoy trabajando en Madrid como tantos otros hombres lo hacen y no por ello me siento mala madre". Los días que estoy aquí en Mallorca pues me dedico el cien por cien a mi hijo y no hay absolutamente ningún problema.

¿Antes has mencionado que tenías un hijo, cómo concilias tu vida personal con la laboral?

Pues gracias a muchos apoyos, sobretodo a mi familia, al padre de mi hijo por supuesto, a mi madre, a mi hermana incluso a mamás del cole... La verdad es que yo también he descubierto un mundo de solidaridad femenina.

¿Has vivido tú misma alguna situación de discriminación o situación violenta por ser mujer en el mundo de la política?

Sí, yo creo que, desgraciadamente -sobretudo con las redes sociales-, todas las mujeres de todos los partidos que nos dedicamos a la política, hemos padecido o hemos aguantado o aguantamos comentarios tremendamente machistas, comentarios incluso soeces de mal gusto. Y son insultos, son comentarios que te los hacen también perfiles desde las más diversas ideologías. Y es que, evidentemente cromañones los hay en todo, hay gente que debería volver a la cueva, que les digo yo siempre cuando me insultan. Y creo que es una muestra de debilidad absoluta.

Yo sé que soy un personaje que realiza una actividad pública, entonces, yo sé que se me va a criticar, y estoy perfectamente preparada para que se me critique, si no debería dedicarme a otra cosa. Y tengo que aguantar las críticas y aprender de ellas si puedo. Pero al ir al comentario machista, ir al comentario despectivo, a tu físico... Me parece que es una muestra de una debilidad y cobardía absoluta. Y esto existe, y yo diría, incluso, que se ha incrementado. Así como os decía antes que según qué comentarios en según qué ambiente están totalmente desterrados, **en las redes sociales yo diría que el acoso machista a través de perfiles anónimos se ha visto incrementado en las últimas épocas.**

Después en mi trabajo, no. Aunque sí que he sentido a veces que tenía que demostrar el doble más por mi edad que por ser mujer. Yo fui portavoz adjunta como os decía con 29 años y a los treinta y poco me quedo de portavoz y de jefa de grupo y de jefa de la posición, entonces, yo sí que en alguna reunión tuve que llamar la atención, sobretodo al principio a mi interlocutor. Una vez, porque me decían esto de: "Nina" o "Tu que trobes, nina?". Y tuve que decir que no, que de "nina" nada que yo representaba al grupo mayoritario del parlament y a miles de votantes y que ya no era por el respeto que me tuvieran a mí, sino por el respeto a quienes representaba. O ir con un compañero a alguna reunión, un compañero mayor que yo, -que, evidentemente, era en la mayoría de casos- y que el interlocutor lo mirara a él y se refiriera a él cuando yo era la jefa. Y piensas: "Bueno, estoy aquí". Por eso os digo que en mi trabajo más que por ser mujer por mi edad sí que se me ha cuestionado. Entonces, esa sensación y la presión que te pones tú misma de no poder hacer ningún fallo porque no se me va a perdonar y quizás a otra persona sí se lo hubieran perdonado; esta sensación sí que la tuve al principio.

¿Desde que iniciaste esta actividad has visto alguna mejora de la situación de la mujer para alcanzar la igualdad concretamente en la política?

Sí, yo creo que sí, gracias a los cambios en la legislación, aunque es verdad que si echamos la vista atrás vemos que no hace tanto de estos cambios. Hasta hace poco las mujeres ni siquiera teníamos derecho a voto en España o ni siquiera podíamos abrir una cuenta bancaria a nuestro nombre. Entonces, yo creo que si bien estos grandes cambios pues ya se han dado, y creo que se avanza muchísimo, aún queda muchísimo por avanzar. Un gran avance fue el pacto de Estado contra la violencia de género, firmado por todos los partidos políticos y estoy muy orgullosa de que se impulsará durante un gobierno de mi partido y que pusieramos mucho empeño en ello porque creo que es una herramienta reconocida por identidades europeas como una gran herramienta para acabar contra la violencia machista. Así ahora podemos ver como el tema de la igualdad y del feminismo está muy arraigado en nuestra sociedad. Creo que este tema debe ser un tema transversal, es decir, yo soy la portavoz adjunta del grupo parlamentario en materia de igualdad, pero yo creo que la igualdad a día de mañana tendría que dejar de ser una área propiamente dicha, y que todas las áreas tuvieran algo de igualdad. Esto supondría que cuando hablamos de economía, tenemos que tener el chip de igualdad; cuando hablamos de trabajo, tenemos que tener el chip de la igualdad; cuando hablamos de salud, por ejemplo, es importantísimo también tener la perspectiva de género en salud; cuando hablamos de derechos sociales; cuando hablamos de infancia y familia, por supuesto; cuando hablamos de turismo...es importante tener en todos los ámbitos la perspectiva de género. Yo creo que tenemos que avanzar hasta esa mayor transversalidad, pero que ya existe esta conciencia de que género y, por ejemplo, según qué presiones que hace nada podían parecer graciosas, ahora ya no se toleran y son mal vistas. También el hecho de que han surgido muchas organizaciones que trabajan en el tema de la igualdad y yo ahora tengo la suerte de trabajar con ellas. A veces el feminismo ha sido visto solo desde una perspectiva política y eso para mí es un error porque tiene que ser sin etiquetas. El feminismo es la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres y esto no es ni de izquierdas ni de derechas ni de arriba ni de abajo. O lo crees y trabajas en ello, o no lo haces. Sí que es verdad que se había visto desde una perspectiva para mí equivocada y para mí alterada que llevó incluso alterar al propio término feminismo. Pero sí que es verdad que en los últimos años yo he visto más cambio, y es que han proliferado muchos más grupos que trabajan por un mundo igualitario. Por ejemplo, existe "Women in a legal world" que son un grupo de mujeres juristas que trabaja en el ámbito de la igualdad o "Agent the little chip", que es una consultora, que trabaja en el liderazgo femenino en la empresa.



¿Consideras que las mujeres, en general y en todos los ámbitos de la sociedad, disponen de las suficientes medidas para conciliar la vida personal con la familiar? Y, concretamente, en el ámbito de la política se contempla adecuadamente la conciliación familiar?

Pues no a ambas preguntas. Yo creo que la conciliación es la gran asignatura pendiente que tenemos como país. Y si bien es algo que ya intuíamos, la cruda realidad de la pandemia ha dejado estas deficiencias del sistema al descubierto. Desde hace meses estoy trabajando meses en estudios para analizar cómo la pandemia ha afectado de manera desigual a hombres y mujeres. Y tenemos datos muy muy sorprendentes. En primer lugar, por ejemplo, España ha caído 10 puntos en el ranking internacional de igualdad de los últimos dos años. Vemos cómo esta crisis económica, a raíz de la pandemia, vuelve a tener rostro de mujer. Y es que el incremento del paro femenino es muy superior al incremento del paro masculino. Vemos, por ejemplo, que durante el confinamiento total, cuando estábamos todos en nuestras casas, viviendo juntos hombres y mujeres, -y cuando siempre las mujeres, sobretodo, habíamos idealizado el teletrabajo como instrumento para conciliar la vida familiar y laboral-, se ha comprobado que cuando en ambos casos hombres y mujeres hacían teletrabajo, dedicaron mucho más tiempo a las tareas de casa ellas que ellos. Evidentemente fue un teletrabajo atípico, porque los coles estaban cerrados, entonces los niños estaban en casa, cosa que en una condición normal de teletrabajo no es así.

Las mujeres dedicaron mucho más tiempo a la limpieza, a llenar la nevera, a cocinar, a cuidar de los niños, a ayudar a sus niños con su cole online... que no los hombres y sobre esto tenemos datos objetivos. Las mujeres tienen también lo que se llama la carga mental, es decir, tú puedes compartir tareas logísticas con tu pareja, tú recoges el niño del cole, yo lo llevo; pero normalmente la carga mental de, mañana tiene chándal, es el día de la fruta, es el día de carnaval y hay que llevar una cinta roja para el pelo... esa carga mental, que al final desgasta mucho, en la mayoría de casos sigue estando en las mujeres. La pandemia también nos ha demostrado que por ejemplo el teletrabajo a diferencia de otros países europeos, en España todavía hay menos mujeres que hombres que pueden acogerse al teletrabajo. Y luego está el incremento que también ha dejado de manifiesto la pandemia del 0'4% de la brecha salarial de género, esta brecha que existe de un hombre a una mujer por realizar el mismo trabajo.

La gente a veces dice: "Esto no es verdad, en España la brecha salarial de género está prohibida". Bueno es que la brecha de género tiene que entenderse también por esta falta de conciliación, es decir, tenemos muchísimas más mujeres que hombres que renuncian, o bien a un ascenso, o bien a viajar por cuestiones de su trabajo, o bien a multitud de cosas, o incluso a coger un trabajo que esté fuera o que esté más lejos del cole por un problema de conciliación. Entonces, estas renunciaciones, que hacen mayoritariamente las mujeres, tanto para cuidar a niños como para cuidar a mayores o a dependientes pues acaban, evidentemente, minando la carrera profesional de la mujer. La natalidad en España, todavía sigue siendo un castigo para la mujer, y hemos visto que en los últimos datos la natalidad en España vuelve a caer. Y cuando tú preguntas a las mujeres, la mayoría no tienen el número de hijos que desea tener, no por un tema económico -que ahora quizá con la pandemia pues también hay que replantear esto-, pero sobretodo es por un tema de dificultad de conciliación. Entonces, lo que creo, y que es lo que propongo yo dónde estoy trabajando en flexibilizar horarios o, mejor dicho, adaptar horarios a los coles, a que no haya tanta diferencia entre el horario laboral y social, de las actividades sociales, y tener en cuenta el calendario escolar. Y después también estamos trabajando en temas como, por ejemplo, -ahora que parece que el teletrabajo ha venido para quedarse- en cuidar que el teletrabajo no sea también una trampa para las mujeres. Porque si las mujeres hacemos más teletrabajo, esto puede suponer, por ejemplo, que las mujeres renunciemos a la presencia física en las reuniones donde se toman las decisiones y esto acabe también penalizando a las mujeres. Así se ha comprobado a lo largo de la historia, algunas medidas que se han introducido con buena fe, han acabado penalizando reducciones de jornada, reducciones de horario, permisos... y han acabado perjudicando a las mujeres. Luego me pedíais en política, pues en política se concilia muy mal. Y yo creo que es una autocrítica que tenemos que hacer las que nos dedicamos a la política. Aún falta mucha concienciación social, porque creo que también sería mal visto si las políticas empezáramos exigiendo de conciliación para nosotros, ¿no? Y creo que se concilia muy mal por los horarios que tenemos, por los horarios de reuniones, por los eventos en fin de semana, cuando parece que no tienes derecho a tener días libres con tu familia. Luego también hay una cosa en política que creo que es importante -y la han padecido tanto políticas de izquierdas como políticas de derechas- yo creo que seas política o no, cada mujer cuando es madre tiene que poder decidir cómo vivir esa maternidad, ¿no?. Y hay mujeres, siendo políticas, que van a decidir tomarse la baja para estar con su hijo, creo que están en todo su derecho. Pero hay mujeres, y ha pasado aquí -pasó con una ministra y pasó con una vicepresidenta hace años de diferentes partidos-, que decidieron no cogerse la baja por maternidad e irse a trabajar enseguida y fueron muy criticadas. Pues yo creo que el gran logro -antes que hablábamos de los logros de las mujeres-, es la libertad de decidir, de hacer, de amar a quien queramos, de vivir como queramos y también de decidir cómo queremos vivir la maternidad.

¿Quién ha sido la mujer más importante de tu vida y por qué?

Pues mi madre, sin ninguna duda. Mi madre como todas las madres. Pero por haber estado allí, agradezco que mi madre desde muy pequeña me diera grandes dosis de libertad y me enseñara que a mayor libertad mayor responsabilidad. Entonces, yo me acuerdo de las charlas con mi madre cuando salía, cuando me iba a estudiar fuera o tal, que parece que no pero al final te marca, y al final te forma como persona. Y sobretodo pues ahora que estoy en Madrid no sería posible sin el apoyo incondicional de mi madre. En aquel momento decisivo de mi vida, mi madre me dijo: "Sé que es tu ilusión, así que contesta que sí y vamos a estar allí apoyándote". Para mí esto es, sin duda, el mayor regalo que me ha podido hacer mi madre y la mayor enseñanza que me ha dado en la vida: que en las circunstancias complicadas hay que tener fortaleza.

Si ahora mismo pudieras cambiar de oficio, ¿a qué te dedicarías?

La verdad es que no me gustaría nada cambiar de oficio y si pudiera elegir, me quedaría dónde estoy. Y yo se que la política es efímera, y que tengo que disfrutar del momento y creo que estoy en mi mejor momento ahora, porque estoy disfrutando como nunca de lo que estoy haciendo. Entonces si pudiera elegir algo casi casi sería que me quede cómo estoy, ¿no? Porque creo que no hay mayor honor tampoco ahora mismo para una persona de Campos, de Mallorca que poder representar a tus islas, a tus ciudadanos en el congreso de los diputados en Madrid cuando hay un tema que nos afecta y decir " ¿Eh, no! Que esto en las islas lo vemos diferente" a veces te hacen caso, a veces no; pero para mí a nivel personal, ya no hablo a nivel político, a nivel personal, la verdad que es un honor y que yo siempre digo "muchas gracias a toda la gente que me ha dado esta oportunidad" tanto a nivel de mi partido como a nivel de los votantes, gracias porque la verdad que lo estoy disfrutando y espero no defraudar con mi trabajo.

¿Cuáles crees que son tus fortalezas y debilidades?

Pues mis fortalezas yo creo que es que me apasiona lo que hago, que yo creo en lo que hago. A mí muchas veces me lo han dicho: " Es que tú cuando hablas convences porque te lo crees" . Y yo respondo que sí, puesto que una de mis debilidades es que a mí me cuesta mucho disimular, muchísimo, a mí se me nota en la cara. Una de mis fortalezas creo que es también, saber rodearme de gente de la que yo aprendo muchísimo. A mí me gustan los debates, me gusta comunicar, me gusta dar un mitin, me gusta ir a la tele, me gusta un debate; me gusta mucho un debate de ideas...y con confrontación, sí, pero con sana confrontación, porque creo que esto también forma parte de la democracia, ¿no?

Y mis debilidades, mis debilidades pues una que soy muy desordenada, soy un caos absoluto, sobretodo en mi móvil -que lo pueden corroborar mis amigas- que yo puedo contestar un whatsApp a los dos minutos o estar 15 días. Una debiidad también es que necesito trabajar bajo presión, "in the last minute". Aunque sepa con antelación que tengo una intervención no la acabo de preparar hasta el último momento porque le voy dando vueltas hasta el final e incluso hay veces que me acuesto con un papel y un boli al lado por si me viene alguna idea. Entonces, claro,mi equipo se desespera. Y después que soy extremadamente autoexigente, pocas veces yo me voy a dormir plenamente satisfecha de lo que he hecho.

¿Nos podrías decir una frase para un mundo mejor?

Pues sí, creo que a este mundo le falta empatía y le falta ponernos en el lugar del otro. Yo diría que menos juzgar, menos estereotipos y más intentar entender por qué el otro actúa de una manera o piensa de una manera; más tolerancia también.

Finalmente, con tu experiencia, ¿qué recomendarías a las niñas y jóvenes que quisieran dedicarse también a la política?

Pues que lo hagan, que no se lo piensen, que dejen de lado y que la política puede ser algo maravilloso aunque a veces solo nos venden pues lo más controvertido, lo más sucio también de la política. Es verdad que se han hecho cosas muy mal que nos hemos ganado mucha de la fama que tenemos, ¿no? pero la manera de cambiar esta fama es también trabajar desde dentro y hacerlo bien; y lo que os decía antes, hacerlo con pasión y hacerlo con ilusión, ¿no? Entonces que si este es su sueño, que lo hagan. Ahora bien, que antes de hacerlo estudien, se formen y tengan un puesto de trabajo o una profesión a la que volver, porque tienen que tener muy claro que la política es efímera. Que tu estás unos años, que esos años lo tienes que dar todo y que estar por estar, hay gente que estar por estar, pero yo creo que estar por estar es un engaño a la ciudadanía que te ha puesto allí también. Entonces, que tu estás prácticamente 24 horas siete días a la semana, estás siempre disponible y que esto es maravilloso pero tienes que tener claro que es un tiempo determinado, y que todo lo que te envuelve mientras tu eres política, muchas cosas son efímeras. Entonces, que tengas un sitio donde volver, que no pierdas nunca tus raíces, que no pierdas nunca de dónde vienes y lo que te ha costado llegar allí y que mantengas tus amigas de siempre y tu gente de siempre para que no dejes nunca endiosarte ni nunca, pues, deslumbrarte por según qué mundos y por según que mundos y por según que posiciones y por según que ambientes. Yo creo que esto es imprescindible para hacer las cosas bien en política, para entrar cuando toque y también para salir cuando toque.

-Muchas gracias por atendernos.

A vosotras, un placer.